

CTS refuerza en este número su vocación por fomentar el diálogo iberoamericano sobre temas relativos a la relación al campo de la ciencia, la tecnología y la sociedad. La sección de artículos se abre con una contribución de Marcos Paulo Fuck y Maria Beatriz Bonacelli, quienes indagan las consecuencias de la introducción de semillas genéticamente modificadas en Argentina y Brasil, especialmente semillas de soja, y sostienen la necesidad de un marco regulatorio que se encargue de monitorear su producción y comercialización. A continuación, Ana M. González Ramos aborda las políticas de recursos humanos dirigidas a otorgar becas a jóvenes egresados y analiza los porcentajes de acceso de las mujeres a los programas de formación y su participación en distintas áreas de conocimiento. Léa Velho y Oscar Duarte Torres, por su parte, exponen las capacidades de Colombia en materia de bioprospección, una práctica que consideran puede contribuir al desarrollo en países poseedores de una gran biodiversidad. La sección de artículos finaliza con un trabajo de Silvia de Bargas y Carlos Vieites, quienes exploran las relaciones universidad - medio en el ámbito de la producción orgánica en Argentina, a partir de los resultados de encuestas dirigidas a las facultades de agronomía y veterinaria y a productores orgánicos.

5

El dossier de este número está dedicado al Espacio Iberoamericano del Conocimiento, una iniciativa puesta en marcha con el consenso de todos los países de la región con el propósito de desarrollar un ámbito de interacción y cooperación en materia de investigación y educación superior, entendidos como elementos esenciales para el desarrollo integral iberoamericano. A través del Espacio Iberoamericano del Conocimiento se pretende revalorizar el saber como un capital esencial de la cultura de los países y reforzar el vínculo entre la producción de conocimientos y el marco social en el que éstos se expresan.

El dossier incluye cuatro contribuciones. La primera de ellas, a cargo de Álvaro Marchesi, Secretario General de la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), pasa revista a la ambiciosa propuesta denominada “Metas Educativas 2021: La educación que queremos para los jóvenes de la generación de los bicentenarios”.

Este proyecto persigue, tomando como referencia la celebración de los bicentenarios de la independencia de los países iberoamericanos, la unión de las políticas nacionales en materia de educación y su impulso hacia tasas de crecimiento que habrán de irse cumpliendo a lo largo de los próximos diez años, con el objetivo adicional de incrementar, de manera minuciosa y sostenida, las vocaciones de la juventud iberoamericana hacia estudios en ciencias e ingeniería. El puntapié inicial de este proyecto fue dado durante la XV Cumbre Iberoamericana que se llevó a cabo en Salamanca en octubre de 2005. En esa ocasión, el Presidente del Gobierno español, José Luis Rodríguez Zapatero, propuso la construcción de un nuevo paradigma del conocimiento que estuviera anclado en la educación superior y alrededor de los pilares de la investigación, el desarrollo y la innovación, con la doble finalidad de incrementar el acceso de la ciudadanía iberoamericana a los bienes y servicios relacionados con el desarrollo y de apuntalar la competitividad internacional de la región. De esta manera, se han estipulado metas que propulsan la movilidad de estudiantes e investigadores, la creación de redes universitarias de postgrado y la colaboración de investigadores iberoamericanos que trabajan fuera de la región. Por su parte, la segunda contribución, firmada por Elena Castro Martínez y Jaide Vega Jurado, apunta a definir la serie de innovaciones de las que debería ser objeto la relación entre universidad y entorno socioeconómico en este nuevo marco. El tercer documento, cuya autoría corre por cuenta de Francisco Andrés Triguero Ruiz, profundiza el acercamiento ya mencionado a las posibilidades de cooperación entre los países iberoamericanos y postula el caso de Andalucía como el ejemplo a seguir. La cuarta contribución, por último, está a cargo de Renato Dagnino y versa sobre los estudios sobre ciencia, tecnología y sociedad en el marco de la política científica y tecnológica.

Para finalizar, vale una mención al crecimiento de *CTS* en Internet, cuyo espacio en la web cuenta con dos nuevos productos: el Portafolio *CTS* y el Foro *CTS*. El primero de estos desarrollos recoge de manera plural una amplia variedad de aportes teóricos y empíricos producidos por académicos y universitarios de toda Iberoamérica, y permite que los lectores de toda la región opinen acerca de las contribuciones publicadas. El Foro *CTS*, en tanto, fue diseñado para establecer un intercambio fluido con el público, con el propósito de acercar miradas y perspectivas plurales a la consideración de los temas relativos a la ciencia, la tecnología y la sociedad. A través de la publicación de distintos debates y noticias, tanto el Portafolio como el Foro se proponen estimular la participación de los usuarios en la creación de un abanico de temas que iluminen la amplia diversidad de aspectos relativos al conocimiento y sus apropiaciones por parte de la sociedad. Ambos espacios, así, se unen a la plataforma ya consolidada de la revista para fortalecer una de las premisas básicas de la publicación: la discusión lo más amplia posible -tanto a nivel de contenidos como de las dimensiones del público lector- de la articulación entre ciencia, tecnología y sociedad en Iberoamérica.

Los Directores